
Cantón de Argovia

Sección de Organización y Desarrollo
Educación Intercultural
Bachstrasse 15, 5001 Aarau
Internet www.ag.ch/bks

Noviembre de 2006

¿Cómo motivar a mi hijo para que lea? Consejos para los padres

Resumen de la guía de orientación proporcionada por la Inspección Escolar del cantón de Basilea-campo, al cual damos nuestras más expresivas gracias

Aprender a leer es un largo proceso que ustedes, como padres, pueden apoyar y fomentar activamente y con éxito. Una buena capacidad lectora contribuye en gran medida al éxito escolar de su hijo.

¿Y cuando el alemán no es la lengua materna?

Independientemente de si ustedes no hablan bien alemán o incluso aunque no lo hablen, pueden ayudar a su hijo. Lo principal es que le apoyen para que hable y lea en el idioma que a ustedes le resulte más familiar que, en la mayoría de los casos, es la propia lengua materna. Y si un niño domina perfectamente su lengua materna, le resultará mucho más fácil aprender alemán.

El objetivo de los siete consejos siguientes es proporcionarles pautas a seguir para lograr los mejores resultados a la hora de motivar a su hijo.

1º: Hablen con su hijo

La lengua hablada es la base de la lectura. Escuchando y hablando, su hijo irá dando los primeros pasos en el idioma (escuchar y hablar le servirá a su hijo de introducción al idioma). Hablando y cantando, el niño irá familiarizándose con la melodía del idioma, lo que facilitará el aprendizaje de la lectura. Los siguientes puntos les muestran cómo fomentar el aprendizaje de la lengua hablada:

- Cuenten en familia historias de sí mismos, de los abuelos y los parientes.
- Hablen con su hijo sobre lo que hacen y lo que piensan.
- Háganle preguntas.
- Anímenle a decir lo que piensa y lo que siente.
- Motiven a su hijo a que les cuente sus experiencias a lo largo del día.
- Denle tiempo para que se exprese. Dejen que encuentre por sí mismo las palabras adecuadas.
- Aprendan con su hijo textos rimados y versos. Canten con él canciones infantiles.

2º: Intenten que disfrute leyendo

Toda la familia puede disfrutar leyendo en voz baja y en voz alta. A continuación, les hacemos una serie de sugerencias para ayudar a su hijo a aprender a leer.

- Léanle su cuento preferido tantas veces como se lo pida. Elijan libros que le gusten a su hijo.
- Lean cuentos que contengan estribillos, y anímenle a que los lea con ustedes.
- Señalen las palabras mientras leen en voz alta. Así, ayudarán al niño a establecer una relación entre la lengua hablada y la escrita.
- Lean distintos tipos de textos: relatos, poesías, artículos de periódicos y revistas, cómics.
- Si su hijo puede levantarse tarde al día siguiente, conviertan la tarde anterior en una "velada de lectura". Permítanle acostarse más tarde o leer en la cama.
- Animen a parientes y conocidos a que regalen libros a su hijo.
- Vayan con su hijo a una biblioteca.
- Suscriban a su hijo a una revista para jóvenes.

3º: Lean todos los días

A los niños les encantan los rituales. Leer puede ser una actividad común, placentera para ustedes y para su hijo. Tomándose tiempo para leer mostrarán a su hijo que la lectura es importante y divertida.

- Empiecen pronto a leerle historias.
- A ser posible, reserven cada día un tiempo fijo en el que puedan concentrarse y leer juntos.
- Dispongan un rincón acogedor que invite a leer.
- Elijan varios tipos de libros.
- Lean en voz alta y despacio, para que el niño pueda imaginarse la historia gráficamente.
- Establezcan la costumbre de leer regularmente en voz alta, incluso aunque el niño sepa ya leer. Haciéndolo descubrirán juntos nuevos mundos y podrán disfrutar de la magia de la lectura conjunta.

4º: Sirvan de ejemplo para su hijo

Ustedes, como padres, son un ejemplo importante para su hijo. Si ve que ustedes leen, por placer o para informarse, comprenderá que la lectura es una actividad valiosa.

- Lean en voz alta recetas, instrucciones de uso, folletos, etc.
- Lean con su hijo señales de tráfico, carteles de información y nombres de establecimientos y restaurantes.
- Usen libros de cocina, guías de teléfono, atlas, diccionarios, para buscar información.
- Lean con su hijo, mapas, planos, cartas o e-mails de amigos y parientes.

5º: Hablen de libros

Hablar de libros es tan importante como leer, porque esto ayudará al niño a establecer un vínculo entre la lectura y sus propias experiencias, lo que le dará la oportunidad de ampliar su vocabulario con nuevas palabras y modismos.

- Hablen con su hijo sobre los libros que le gustaría leer.
- Háblenle de su(s) libro(s) preferido(s) cuando ustedes eran pequeños.
- Mientras leen en voz alta, animen a su hijo a que adivine cuál será la siguiente palabra que rima.
- Animen a su hijo a que haga preguntas sobre la historia que está leyendo en voz alta.
- Animen a su hijo a ser crítico y diga si está de acuerdo con la opinión del autor.
- Interrumpan la lectura con preguntas sobre el texto.
- Denle tiempo para reflexionar sobre una historia. También pueden preguntarle algo sobre el texto unos días después.
- Cuando terminen de leer, hablen con su hijo sobre la historia. Así sabrá si ha comprendido el texto.

6º: Escuchen a su hijo cuando lee

Si escuchan, su hijo tendrá la oportunidad de practicar y mejorar su capacidad lectora. Sus reacciones y su atención son muy importantes.

- Díganle a su hijo que les ha gustado lo que han leído, muestren interés y hagan preguntas sobre el texto.
- Denle tiempo para deletrear palabras difíciles y leer por sí mismo.
- Asegúrense de que no le distraiga nada mientras lee en voz alta o en voz baja.
- Asegúrense de que su hijo no elige textos demasiado difíciles.
- Hagan turnos con él/ella para leer en voz alta, e intenten asimismo leer algo con él/ella.

7º: Premien los esfuerzos de su hijo

Aprender a leer requiere tiempo, mucha práctica y apoyo de profesores y padres.

- Elogien a su hijo cuando lee.
- Ayúdenle a encontrar libros adecuados, por ejemplo en la biblioteca.

Ustedes no están solos

Ustedes no están solos a la hora de ayudar a su hijo a desarrollar su capacidad lectora. También los hermanos u otros familiares le pueden apoyar. Hablen también con los profesores de su hijo para encontrar la mejor forma de ayudarlo a mejorar sus rendimientos escolares.